

FOTO: Archivo Particular

UNA IDEA QUE PARECÍA INALCANZABLE, CUMPLIÓ 50 AÑOS DE HISTORIA

Con una gala de reconocimientos a quienes han contribuido a su historia, la Universidad de La Guajira celebró su medio siglo de vida institucional, en el marco de la Semana Cultural 2026.

Durante la Noche de Gala y Reconocimientos, el rector Carlos Arturo Robles Julio evocó los inicios de este proyecto educativo y recordó que, en 1976, Cristóbal Fonseca Siosi impulsaba la idea de crear una universidad para La Guajira, aunque para muchos parecía un propósito inalcanzable. Destacó la convicción con la que defendió que el departamento podía y necesitaba tener su propia institución de educación superior, una visión que abrió el camino para lo que hoy es la universidad.

Ese sueño, que comenzó como una iniciativa que pocos imaginaban posible, se convirtió en una institución que durante cinco décadas ha contribuido a la formación de generaciones y al desarrollo educativo, social y cultural del territorio. Por eso, la gala fue también un espacio para reconocer a quienes hicieron parte de ese recorrido y dejaron huella en su crecimiento.



FOTO: Archivo Particular

La ceremonia reunió a directivos, exrectores, docentes, funcionarios, estudiantes y familiares de los homenajeados. Uno de los momentos centrales fue la entrega de la medalla Cristóbal Fonseca Siosi, como máxima distinción institucional, a nueve exrectores, en reconocimiento a su liderazgo y a los aportes realizados durante sus periodos de gestión. Entre ellos se destacó Álvaro Romero Effer (Q. E. P. D)., primer rector de la institución, junto con Elimenes Brugés Guerra, Rafael Enrique Griego Toro, Jairo Aguilar Ocando (Q. E. P. D)., Luis Orcasitas Rodríguez, Orlando Arregocés Prieto (Q. E. P. D)., Francisco Justo Pérez Van-Leenden (Q. E. P. D)., Luis Roberto Alguero Amaya y Maritza Del Rosario León Vanegas. Las familias de los exrectores fallecidos recibieron las distinciones en su memoria.

Esta misma medalla fue otorgada a las sedes de Maicao, Fonseca y Villanueva, en reconocimiento a su aporte a la regionalización de la educación superior, la extensión del conocimiento y la ampliación de oportunidades de acceso a la universidad en diferentes municipios del departamento.

En cuanto a la trayectoria del personal, la medalla Cristóbal Fonseca Siosi distinguió a docentes y funcionarios con entre 40 y 50 años de servicio, mientras que la medalla Akumaja reconoció a quienes han dedicado entre 30 y menos de 40 años a la institución y la medalla Wareke exaltó a quienes acumulan entre 20 y menos de 30 años de trabajo; algunos de ellos ya pensionados. Estas distinciones destacaron la permanencia, la dedicación, el compromiso y la entrega de quienes han acompañado distintas etapas del crecimiento universitario, no solo en el ámbito administrativo sino en la formación de generaciones de guajiros.



FOTO: Archivo Particular

"Este reconocimiento es muy significativo para mí porque enaltece toda una vida y una historia construida en la Universidad de La Guajira. Le he entregado parte de mi juventud y de mi vida a esta institución, y ver ese compromiso reflejado también en mi crecimiento profesional es una gran satisfacción. Agradezco a la universidad por esta distinción y la felicito por sus 50 años de historia", afirmó ***Edgar Ojeda Camargo***, docente de Uniguajira.

Durante la noche también se entregaron reconocimientos póstumos a personas cuya contribución permanece en la memoria institucional y la música acompañó la celebración con canciones dedicadas a la universidad y el tradicional cumpleaños por parte del grupo vallenato de Uniguajira; el tema ***"La carnet",*** correspondiente a una icónica anécdota institucional por Martin Tapia y varios versos en la presentación del graduado Juan David Atencia.

En representación de la familia de Álvaro Romero ***Effer***, su hija Lilia Romero expresó la satisfacción que sienten al ver materializado aquel sueño que muchos consideraban imposible. ***"Mi padre, junto con quienes creyeron en este proyecto, luchó incansablemente para que la Universidad de La Guajira no se quedara en un sueño ni en un papel. Recorrieron casa por casa, buscaron recursos y no desfallecieron hasta hacer realidad esa iniciativa que muchos consideraban infructuosa. Hoy, 50 años después, ver cómo aquella universidad que nació como un proyecto para Riohacha se ha convertido en una institución para todos los guajiros y para quienes llegan de otras regiones es motivo de profundo orgullo. Sin la berraquera y la perseverancia de quienes impulsaron este sueño, hoy no tendríamos la universidad que tenemos"***, manifestó.

Por su parte, el rector ***Carlos Arturo Robles Julio*** destacó la importancia de continuar fortaleciendo la formación de alto nivel del cuerpo docente y de promover experiencias académicas en escenarios nacionales e internacionales. "***Si tenemos mejores docentes, tenemos mejores estudiantes"***, afirmó, al referirse a la preparación del profesorado como una inversión para el desarrollo de la docencia, la investigación y la extensión.

La Noche de Gala y Reconocimientos permitió volver sobre los orígenes de una idea que transformó la educación en el departamento y agradecer a las personas que han contribuido a hacerla realidad. ***Al cumplir 50 años, la Universidad de La Guajira celebra su historia y reconoce en quienes la han construido una parte esencial de su legado.***

